

# La Tendencia de los Conflictos Armados

*Lic. Martín Chahab  
Escuela de Defensa Nacional de Argentina<sup>1</sup>*

## Conflictos Interestatales

En el transcurso de las dos guerras mundiales del siglo XX, la humanidad ha perdido más de 70 millones de personas<sup>2</sup>; pero a partir de 1945 y hasta la caída de la Unión Soviética, han muerto en el planeta cerca de 17 millones de vidas humanas en conflictos armados en esos más de 40 años de Guerra Fría. Finalmente, desde el año 1990 hasta el 2003, las guerras se han llevado más de 3 millones de vidas (Marshall: 2003). En total, los conflictos armados del siglo XX han provocado cerca de 90 millones de víctimas fatales.

Sin embargo, la tendencia de bajas en conflictos armados ha ido disminuyendo. Y al mismo tiempo, la cantidad de conflictos armados ha tomado la dirección inversa: desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, han existido más conflictos armados en todo el planeta en relación a los siglos anteriores, y esta tendencia parece ser cada vez más marcada. En síntesis, el siglo XXI se está perfilando como un mundo en constante conflicto pero con menos víctimas fatales que los siglos anteriores.

En este análisis definimos conflicto como el choque de intereses (o posiciones diferentes) sobre los valores nacionales de alguna duración y magnitud significativa entre al menos dos partes (grupos organizados, Estados, grupos de Estados, organizaciones) que están determinados a perseguir dichos intereses y que lo harán<sup>3</sup>. Estos conflictos están tipificados dentro de las siguientes categorías:

- Territorio.
- Secesión.
- Autonomía.
- Ideológica/sistémica.
- Poder nacional.
- Predominancia o poder regional.
- Poder internacional.
- Recursos.

La intensidad de los conflictos va de los no-violentos a los violentos. Dentro de los conflictos no-violentos están los conflictos latentes y los conflictos manifiestos. Dentro de los conflictos violentos están las crisis, las crisis severas y la guerra.

Se ha tomado estas definiciones y categorizaciones ya que se cree que es la más aceptada por la comunidad internacional que analiza la problemática de los conflictos. Finalmente, también podemos definir guerra como lo hace el Derecho Internacional Humanitario: guerra es toda lucha armada entre dos o más Estados.

Una forma de entender esta relación antagónica entre cantidad de muertos en conflictos y número de estos a través del tiempo es plantear una hipótesis vinculando la estructura del sistema internacional con los conflictos armados diciendo: "cuantos

---

<sup>1</sup> Lic. Martín Chahab, E-mail: [martinchahab@yahoo.com.ar](mailto:martinchahab@yahoo.com.ar), Tel. (0237) 462-3200

<sup>2</sup> Peace Pledged Union Online.

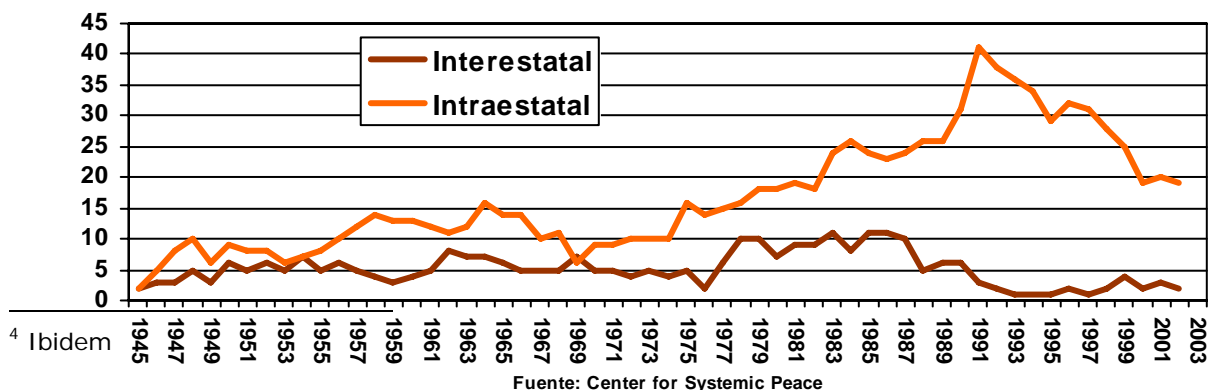
<sup>3</sup> Barometer Conflict 2003.

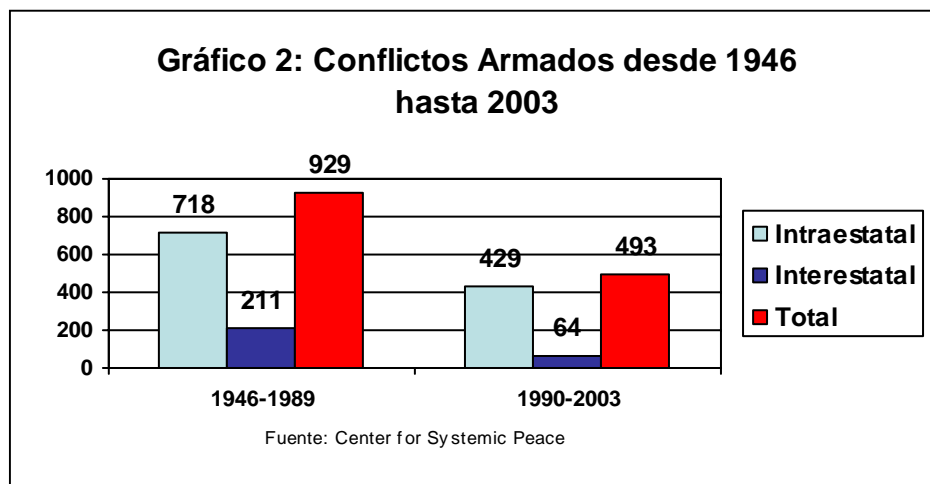
más cantidad de Estados concentren el poder en las relaciones internacionales, más conflictos armados entre Estados habrá en el mundo, y al mismo tiempo más bajas se producirán en los mismos”. Esto nos lleva a plantear una hipótesis complementaria muy sugestiva, “en un mundo unipolar, se producirán menos conflictos armados entre Estados y habrá menos víctimas fatales”. Si observamos las estadísticas históricas, podemos encontrar que el sistema internacional que finalizó en la Segunda Guerra Mundial provocó más de 70 millones de muertos sólo en el siglo XX; que el sistema bipolar durante la Guerra Fría sólo generó 16,5 millones de bajas en conflictos armados; y que el actual sistema unipolar regido por Estados Unidos ha disminuido las muertes a sólo 3 millones de vidas en un poco más de una década del sistema cuando deberían haber sido, según la misma tendencia de la Guerra Fría, casi 5 millones de muertos.

¿Qué nos supone esto? Podemos interpretarlo pensando en el sentido en que lo venimos haciendo, que la humanidad se cuida mejor así misma cuando hay una concentración del poder en un solo Estado; que cuando hay un poder hegemónico que controla a los demás Estados existen menos guerra entre ellos y por consiguiente menos muertes. No podemos negar esta vinculación que hemos hecho entre las modificaciones del sistema internacional, la cantidad de conflictos armados entre Estados y la cantidad de muertos. El sistema unipolar está mostrando que existen menos conflictos armados entre los Estados del sistema internacional.

Por otro lado, podemos interpretar esa tendencia de los conflictos armados en el mundo actual inyectando nuevas variables y la cuestión ya no se presenta tan simple o unidireccional como parece. Verdaderamente, existen más conflictos armados en el mundo de hoy que en las etapas anteriores. Pero, los tipos de conflictos han variado. **Desde la finalización de la Guerra Fría, se han incrementado los conflictos dentro de las Estados o intraestatales, mientras que los conflictos entre Estados o interestatales han mantenido la misma frecuencia que tenían antes de 1990.** Si entre 1946 y 1989 existieron 718 conflictos intraestatales, en los más de 13 años que van desde 1990 hasta 2004 han ocurrido 429 situaciones en donde han muerto personas en conflictos armados<sup>4</sup>. Si la frecuencia actual fuera la misma que en la Guerra Fría, deberían haber existido 207 conflictos armados intraestatales. Pero la cifra es más del doble. Eso quiere decir que la lógica que guía esos conflictos se ha modificado. Hay más conflictos dentro de los Estados en la post Guerra Fría. **Mientras hay más paz entre los Estados del sistema internacional, hay más guerra dentro de las sociedades de los Estados.**

**Gráfico 1: Conflictos de todas las intensidades entre 1946 y 2002**





Hay varias razones de ello. El Heidelberg Institute on International Conflict Research, en su publicación anual del Barómetro de los Conflictos, ha mostrado que muchos de los conflictos interestatales en el mundo están siendo resueltos en el nivel de latencia a través de negociaciones, y que son menos los que llegan a una crisis, muchos menos a una crisis severa, y menos aún los que terminan en guerra o conflicto armado. Esta puede ser una razón de peso para entender el por qué han disminuido los conflictos armados entre Estados en el mundo. Parecería ser que la cooperación entre los Estados no permite que muchos de las posibles guerras lleguen a ser posibles. Pero particularmente se ha evitado que muchos conflictos pasen de la categoría de no-violentos a violentos gracias al trabajo de varias organizaciones internacionales como Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos, la Unión Europea, la Comunidad Económica y Monetaria de Central, la Comunidad Económica de los Estados de Occidente y la Organización por la Seguridad y la Cooperación en Europa entre otras<sup>5</sup>, esto lo podemos observar en el gráfico 4 a modo de ejemplo.



<sup>5</sup> Conflict Barometer 2002.

Una tercera hipótesis que nos permitiría explicar esta la casi disminución de la cantidad de conflictos interestatales es insertar la variable tecnológica en un contexto de profunda interdependencia y globalización entre los Estados.

De alguna forma, que vamos a tratar de investigar, existe una la dimensión "mundo global" podría estar estructurando la dimensión "sistema internacional" de una manera cada vez más profunda. Como sabemos, la globalización (Beck: 1998) tiene como una de sus pilares fuertes el desarrollo tecnológico aplicado principalmente al comercio mundial: a mayor capacidad tecnológica de los Estados, mayor capacidad para hacer frente a los desequilibrios que presenta la globalización y mayores capacidades de comercialización. Así, las fuerzas de un país que concentren la mayor capacidad tecnológica podrían tener en un futuro la posibilidad de determinar lógicas y reglas no sólo del mundo globalizado (tecnología, comercio), sino también en las relaciones entre los Estados.

Siguiendo esto, la tendencia actual de los conflictos armados interestatales en el mundo ya no estaría vinculada a los anteriores intereses que seguían los Estados, como el territorio, la soberanía o la política de poder, sino sobre una carrera tecnológica y una guerra comercial. Y esta carrera por el dominio de la tecnología tampoco está relacionada a la industria de la guerra, sino a la capacidad de controlar el comercio internacional. Así, podemos plantear una nueva premisa: a mayor comercio mundial en base a la cooperación entre los Estados, menor cantidad de conflictos armados interestatales y por consiguiente, menor cantidad de muertos. O lo que es lo mismo, **mayor desarrollo tecnológico, más comercio mundial, menos guerras interestatales, menos cantidad de víctimas fatales.**

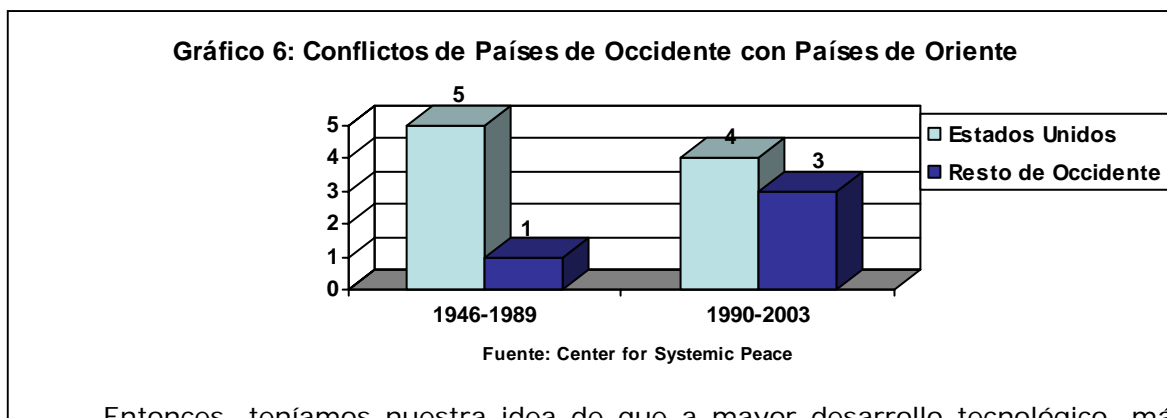
A lo que hemos llegado hasta acá es un cambio significativo en la tendencia de los conflictos entre los Estados y a un cambio también de los sistema de seguridad individuales y colectivos. Porque en este escenario se hace necesario pensar nuevamente para qué están los sistemas de defensa de los Estados o de grupos de Estados. En el contexto actual, la explicación derivaría necesariamente hacia las nuevas amenazas como el terrorismo internacional, la proliferación de armas de destrucción masiva, etc. Pero esto es un análisis incompleto de la cuestión y no marca tendencias a largo plazo sino una explicación contextual. Nos hemos concentrado demasiado en el ataque a las torres gemelas dejando de ver las políticas de poder que subyacen y siguen circulando en el subsuelo. Hemos intentado salir demasiado rápido de los paradigmas tradicionales de las relaciones internacionales y del análisis defensivo, quizás por el fuerte contagio emotivo que produjo internacionalmente Estados Unidos luego del ataque a las torres gemelas pero también por nuevas teorías sobre las tendencias de los conflictos armados. Veamos una de ellas.

El supuesto nuevo paradigma de las relaciones internacionales en la post Guerra Fría: el choque de civilizaciones. Según esta teoría, las nuevas guerras estarán vinculadas al enfrentamiento entre las distintas culturas del mundo. Específicamente, Huntington (1993a) exponía en su trabajo que la civilización occidental tendría en el futuro que enfrentarse no sólo con la civilización musulmana, sino también a una alianza entre los musulmanes y los confucionistas (China) que buscarían derrocar la primacía de la cultura occidental y cristiana. Las guerras en el futuro serían culturales, centradas en el aspecto religioso. Pero si tomamos el artículo de Andrej Tusicisny (2004) podemos observar que utilizando las categorías de análisis de Huntington para analizar los conflictos entre las distintas civilizaciones, no se ha producido lo que este autor había supuesto en su famoso y sugestivo artículo y tampoco hay indicadores de que vaya a suceder eso. Al contrario, han aumentado los conflictos dentro de las

mismas sociedades, pero las que se producían entre sociedades de distintas culturas se han mantenido constantes.



Fría más del 80% de los conflictos entre la civilización occidental y las demás civilizaciones, sin contar los choques indirectos de este con la Unión Soviética y los procesos de descolonización en África y Asia; y desde la caída del Muro de Berlín ha generado más del 50% de los conflictos entre la civilización occidental y otras culturas<sup>6</sup>. En todo caso deberíamos corregir a Huntington en el sentido de decir que no es la civilización occidental la que se enfrentará en un futuro con otras culturas, sino que Estados Unidos se enfrentaría a las demás culturas en forma unilateral o formando alianzas ofensivas. En este sentido, y tomando esas definiciones de civilizaciones realizadas por el autor, encontramos que Estados Unidos se ha enfrentado en conflictos armados en los últimos 20 años a dos tipos de culturas: la musulmana y la latinoamericana. Estados Unidos se ha enfrentado con Libia en 1986, con Panamá en 1989, con Afganistán en 2001 y 2002, y con Irak en la Guerra del Golfo en 1998 y en el 2003.



Entonces, teníamos nuestra idea de que a mayor desarrollo tecnológico, más comercio mundial, menos guerras entre Estados y menor cantidad de muertos. Por

<sup>6</sup> Información tomada de la compilación realizada por Monty G. Marshall, Director del Center for Systemic Peace.

supuesto que muchos han creído que es el comercio mundial el que ha frenado los conflictos entre Estados, pero tenemos que tener en cuenta que este aumento del comercio mundial está basado en el desarrollo tecnológico. O si lo miramos desde otro lado, el crecimiento del PBI de los distintos Estados está basado en una mayor explotación de recursos naturales en todo el mundo. Pero este desarrollo tecnológico ha sido posible por la explotación de los recursos naturales no renovables, como el petróleo y el gas. Mientras avanza la tecnología, avanza el comercio mundial, pero se agotan los recursos naturales que sostienen dicho crecimiento. En este sentido, si la humanidad no modifica su dependiente estructura de necesidades de recursos naturales agotables como el petróleo y el gas para hacer funcionar las industrias y los medios de locomoción, podemos pensar que podría haber choques entre los distintos Estados por conseguir esos recursos.

Pero la cuestión no la podemos plantear en términos tan de la modernidad; el escenario realista se ha visto invadido por nuevos actores en las relaciones internacionales: las empresas transnacionales y los organismos internacionales. A no ser que los Estados sean los representantes excluyentes de estas empresas globales, y creemos que no lo son, estos nuevos actores, que en parte dominan el mundo global, ya que pensamos que no lo hacen sobre el sistema internacional, también necesitan de los recursos naturales de los Estados que están en los distintos países para sostener sus intereses. Si suponemos, como no lo hemos hecho, que los Estados como Estados Unidos, Inglaterra, España, Francia, Alemania, Australia, Canadá, entre otros, representan a estas empresas, entonces podemos pensar que son los intereses de las compañías globales las que podrían estar fomentando conflictos armados contra Estados que detentan abundantes recursos naturales, como fue el caso de la invasión de Estados Unidos a Irak. Pero no lo hemos supuesto, así que lo dejamos de lado.

Los países desarrollados han estado creciendo no más del 3% anual en los últimos años como todos sabemos. Excepto dos países. China e India, que han crecido por arriba del 7% en forma sostenida en el último tiempo. Ambos países tienen una dependencia inmensa de petróleo y gas como lo tienen los países desarrollados. Si pensáramos esta situación en términos realistas, podríamos suponer rápidamente que existirá un enfrentamiento entre China e India con los países desarrollados por la competencia por los recursos naturales, pero eso no sería correcto en el actual escenario de interdependencia y globalización. Tanto en China como en India la inversión externa directa ha sido de los países más desarrollados del mundo, como Estados Unidos, Japón, Alemania y Francia, y el comercio bilateral entre China e India con las potencias desarrolladas ha subido a niveles nunca vistos. Las empresas multinacionales de esos países se han instalado en los dos gigantes de Asia, y China es el segundo poseedor de bonos del Estado norteamericano. En este sentido, la cooperación económica ha jugado un papel fundamental para que puedan existir esos lazos económicos entre estos países y occidente y no se hayan direccionado las cuestiones hacia algún tipo de crisis.

Pero la cooperación sólo es posible sobre un mundo de abundancia. En la escasez, no hay amigos, hay rivales. Como todos sabemos, las reservas de petróleo y gas del mundo tienen sus décadas contadas. A no ser que se pongan a disposición tecnologías que funcionen con otro tipo de energía y que haya una transferencia tecnológica mundial, podrían aparecer los típicos conflictos por los recursos naturales escasos que tanto han sacudido a la humanidad en toda su historia. **Este es el viejo nuevo tipo de conflicto armado que podría reaparecer en el planeta, ya no sólo entre Estados rivales, sino también con nuevos actores como los ejércitos privados de las grandes compañías multinacionales que buscarán defender**

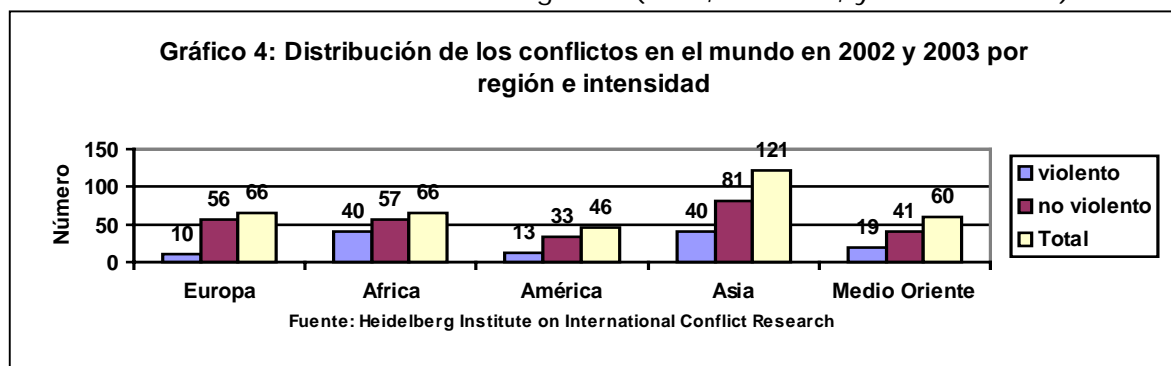
**sus intereses.** La cooperación y el comercio mundial tienen fijados sus límites en la base de su desarrollo. Aunque podamos pensar que la humanidad saldrá de la dependencia de los recursos naturales escasos por otro tipo de energía gracias al avance tecnológico, hay demasiados intereses interpuestos a ese cambio.

### Aumento de los conflictos intraestatales

Hasta ahora hemos explicado poco del por qué del aumento de los conflictos intraestatales más allá del aumento de la cooperación en el marco de la globalización. Es necesario que entendamos por qué si bien ha habido menos cantidad de muertos en las últimas décadas sin embargo han aumentado los conflictos dentro de las sociedades.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, el mundo internacional se vio conmovido por los conflictos armados vinculados a la descolonización de Asia y África, que englobaron la mayor parte de los choques entre los países de occidente y las demás civilizaciones. Pero como habíamos dicho antes, la cantidad de estos conflictos entre distintos países había bajado sustancialmente en relación a las guerras de la primera mitad del siglo XX. Finalizada la Guerra Fría, los conflictos interestatales mantenían la misma frecuencia que durante la contienda entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Lo que podemos apreciar a partir de la instauración del sistema unipolar es la intensificación de conflictos vinculados a una oposición no sólo a la autoridad estatal, sino también al poder global, y además un aumento de los conflictos vinculados a los recursos naturales.

Por otro lado, la intensificación de la violencia en los conflictos se está manifestando particularmente en los que están vinculados a la lucha por el poder nacional y es África el continente en donde más se han hecho evidentes los conflictos violentos, seguido por Asia y Medio Oriente. En este sentido evidenciamos sociedades más conflictivas y desorganizadas y en un cambio traumático. **“Los países menos desarrollados presentan conflictos más violentos que los países desarrollados”**. Los conflictos políticos así como también una gran cantidad de crisis étnicas se han manifestado en estas regiones (Gurr, Marshall, y Khosla: 2001).

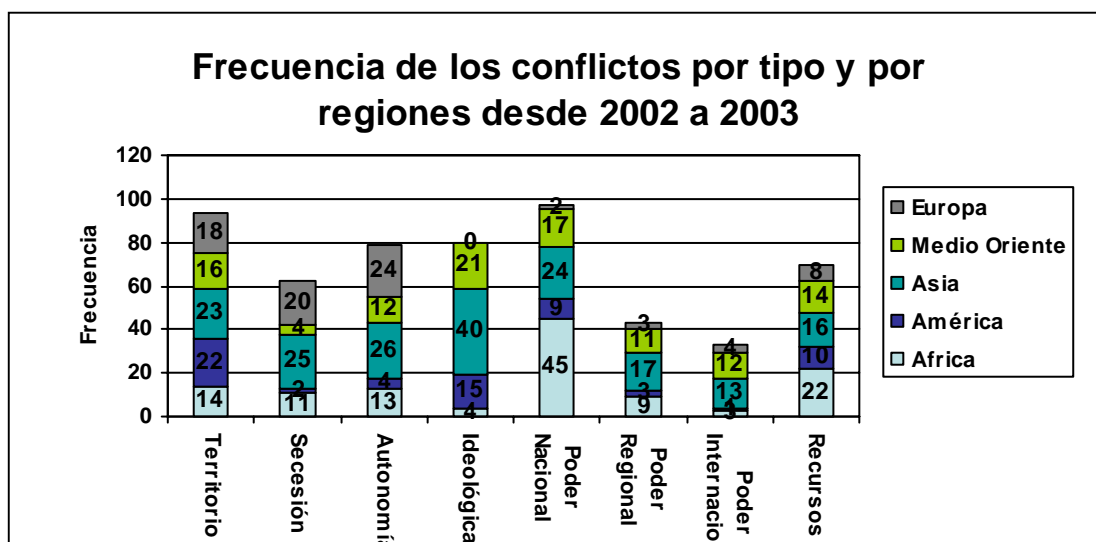
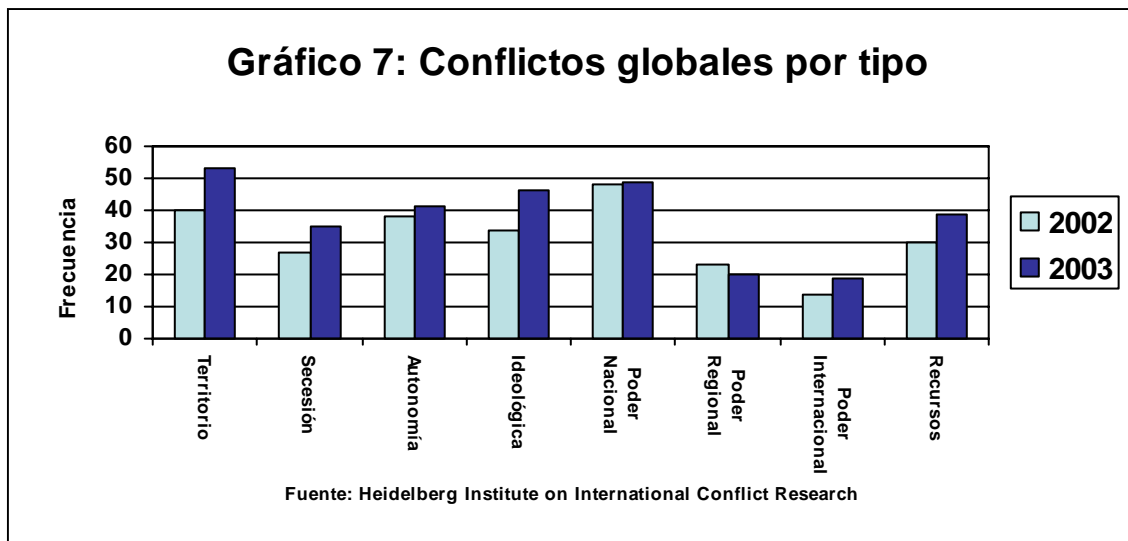


Al mismo tiempo, los conflictos vinculados a una oposición ideológica han ido en aumento en los últimos años de la década del 2000, y es de esperar que este tipo de conflictos siga aumentando. Pero no los encontramos en todo el mundo, sino específicamente en países en vía de desarrollo, como América Latina en casos como Argentina, Venezuela y Colombia. Asia es la región que mayores conflictos de tipo ideológico ha demostrado en los últimos años, como son los casos de China, Laos y Camboya. También ha sucedido lo mismo en Medio Oriente, específicamente en los

enfrentamientos entre Estados Unidos e Israel con países árabes. Es muy probable que la causa del terrorismo internacional tenga más que ver con este tipo de conflicto que con otras causas. El fenómeno interesante es que se expanden más allá del territorio en la cual tienen su origen. Pero esto de ninguna manera significa, como intentaba asegurar Huntington, que la oposición ideológica sea una oposición cultural entre distintas civilizaciones.

Así, **“los países en vías de desarrollo han mostrado en los últimos años conflictos vinculados al rechazo al sistema internacional y a la globalización económica”**.

Por otro lado, el mundo desarrollado ha estado vinculado a tres tipos de conflictos: los problemas de secesión internos, al poder internacional y a los recursos naturales. Del primer tipo tenemos ejemplos como el problema Vasco en España, en Gran Bretaña con el IRA, y en Canadá con Québec. Del segundo tipo, todas las presiones a los países en desarrollo por el control de armas y energía nuclear, como el caso de Corea del Norte. Finalmente, en el tipo de conflictos por los recursos naturales, encontramos la invasión norteamericana a Afganistán e Irak. En este sentido, **“los países desarrollados han participado en conflictos armados vinculados a la permanencia del *status quo* de las cuestiones domésticas e internacionales”**. La característica en Europa desarrollada es el conflicto relacionado a la secesión de los grupos que buscan separarse del control del Estado central. En los países europeos de la ex Unión Soviética, el conflicto típico es la búsqueda de la autonomía.



## **Escenarios posibles y conclusiones**

La región de Asia ha sido en los últimos años la zona de más conflictos en el mundo. Al mismo tiempo, Asia es la región del mundo que más crecido en términos económicos. Una de las razones de esta contradicción entre crecimiento económico y cantidad de conflictos puede ser el hecho de la lógica de la globalización económica en el sentido de que las grandes empresas buscan regiones del planeta cercanas a situaciones de pobreza, pero no pobres, para instalar industrias que antes estaban situadas en las zonas desarrolladas. Esa nueva tendencia de la economía mundial puede haber provocado en esta región la gran cantidad de conflictos que han sucedido en los últimos años. La globalización económica está provocando, no sólo en Asia, sino también en Europa, conflictos de secesión dentro de los Estados. Si juntamos los conflictos que están relacionados con crisis internas (secesión, autonomía, ideológica y poder nacional) y los comparamos con los que tienen relación al factor internacional (poder regional, territorio, poder internacional y recursos) nos encontramos que, como dijimos antes, se han intensificado los conflictos dentro de los Estados en relación a los conflictos interestatales. Pero esta podría ser una tendencia que se revierta si en algún momento ese crecimiento económico se transforma en poder político internacional, en casos como China, India o Japón.

África ha sido sacudida desde hace varias décadas, de tipo de conflictos relacionados al factor interno como es la lucha por la conquista del Estado entre distintos grupos. Pero no es un factor independiente; la lucha por el poder en los países africanos está íntimamente relacionada con la lucha por los recursos naturales en relación también al proceso de colonización europea y a su posterior descolonización. En este sentido, el continente africano no ha podido deshacerse de luchas sumamente violentas porque la lógica que reinaba durante el período colonial parece no haber terminado, y en este sentido tampoco ha podido crecer económicamente. Visto desde el punto de vista de los conflictos armados, África parece estar todavía colonizada.

América, pero específicamente América Latina, es una región que la podemos situar, dentro de este análisis desde los conflictos armados, entre Asia y África. Si bien no ha crecido económicamente como lo ha hecho Asia, tampoco ha mostrado la violencia de África. La puja por el territorio y por el poder nacional han mantenido su frecuencia histórica en América Latina, pero han estado apareciendo conflictos relacionados a los desequilibrios producto de la globalización económica como son los conflictos de tipo ideológicos, más allá del caso Colombia, muy vinculados al proceso de privatizaciones que tuvo lugar durante la última década del siglo XX. Así como en Asia, América Latina presenta más conflictos intraestatales que interestatales. La tendencia podría marcar que los conflictos territoriales comiencen a menguar, principalmente por la fuerte actitud latinoamericana de ser una zona de paz, pero eso

no deja de lado la tendencia a que se profundicen los enfrentamientos ideológicos y que se profundicen las luchas por los recursos naturales, vinculadas al desarrollo de Asia.

Europa tiene dos caras visibles desde este análisis; la Europa desarrollada la podemos vincular a conflictos a dos tipos de conflictos: uno, vinculado a la intensificación de la fuerza secesionaria que ha impulsado el proceso de globalización, como son los conflictos en España, Francia y Gran Bretaña, pero que han mostrado grandes posibilidades de resolución gracias a la labor de las organizaciones internacionales y a una política de conciliación interna. Dos, vinculado a la participación de algunos países en conflictos por los recursos naturales y al poder internacional, como Afganistán, Irak y Chechenia.

Europa en vías de desarrollo, específicamente los países de la ex Unión Soviética, ha estado vinculada a conflictos territoriales y de autonomía. En este caso, este proceso de descolonización económica y política no muestra la violencia africana, y es muy probable que este tipo de conflictos vayan menguando a medida que sean absorbidos por la parte desarrollada del continente.

La región de Medio Oriente, cuestión que no podemos abordar ampliamente en este trabajo debido a la complejidad de la problemática, pero podemos decir rápidamente que la zona ha concentrado los conflictos sobre el poder, ya sea nacional, regional o internacional. Existe una fuerte oposición ideológica en la zona entre la visión árabe del mundo por un lado y la israelita y occidental por el otro.

Finalmente, debemos aclarar que no hemos realizado aquí un análisis exhaustivo sobre la cuestión del terrorismo internacional, ya que lo hemos tomado como una respuesta al tipo de conflicto ideológico y parece coherente con la presente perspectiva.

La lógica de los conflictos armados en el mundo parece haber variado cuantitativa y cualitativamente. El mundo muestra más conflictos armados que en otras épocas de la historia, pero también menos violencia y menos cantidad de muertos. Al mismo tiempo, los mecanismos de negociación parecen estar haciendo una buena labor al frenar muchas crisis sin que lleguen a situaciones de violencia. Lo que si podemos evidenciar es que **más pobreza significa más violencia** y esto es el resultado de la voluntad del ser humano y no de una cuestión natural e inmutable. La humanidad puede decidir tener más guerras o menos guerras si decide distribuir la riqueza entre los pueblos que forman parte de ella. La globalización económica, social, cultural y política del mundo y un modelo único de sociedad no es una solución a la pobreza del mundo y mucho menos a los conflictos armados; por el contrario, puede ser un contexto que profundice las desigualdades y por ende la violencia en el mundo. Pero también puede ser una situación mundial que acerque más a los pueblos a través de la cooperación y el entendimiento para solucionar la crisis de pobreza que atraviesa gran parte de la humanidad. Más allá de que verdaderamente existen personas en el mundo que se diviertan viendo muertos en conflictos armados, la mayoría de las personas buscan la paz como un estado deseado y posible en sus vidas. En este sentido, la paz es posible en tanto existan voluntades que busquen su construcción y mantenimiento.

**El desarrollo económico de los pueblos puede resultar en menos violencia, pero también en una puja mundial por los recursos naturales.** Es este el desafío inmenso que tienen los países desarrollados y las grandes economías en crecimiento. El producto será, evidentemente, el grado de acuerdo y de sentido común que tengan los que vayan a tomar decisiones que afecten a todo el planeta. La forma del sistema internacional puede influir en algunas tendencias de los conflictos armados, como vimos al principio, pero es sólo una influencia, no una determinación. La

voluntad de los pueblos en buscar la paz y la guerra es la gran determinación que estructura la cuestión. **La responsabilidad sobre la guerra o la paz no es del sistema internacional, ni de la globalización, ni de la cultura, ni de los genes, ni de la religión, ni de Dios, la responsabilidad es del ser humano.** Habrá paz si el ser humano decide que la haya y habrá guerra si también lo decide.

**Buenos Aires, diciembre de 2005**

## Referencias

Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?* (Barcelona: Paidós, 1998).

Gurr, T., Marshall, M. y Khosla, D. *Peace and conflict 2001: A Global Survey of Armed Conflicts, Self-Determination Movements, and Democracy*. The Center for International Development and Conflict Management (CIDCM), University of Maryland, 2001.

Gurr, T. y Marshall, M. *Peace and conflict 2003: A Global Survey of Armed Conflicts, Self-Determination Movements, and Democracy*. The Center for International Development and Conflict Management (CIDCM), University of Maryland, 2003.

Heidelberg Institute on International Conflict Research. *Conflict Barometer 2002: Global Conflict Panorama*, December 1, 2002.

Heidelberg Institute on International Conflict Research. *Conflict Barometer 2003: Global Conflict Panorama*, December 1, 2003.

Huntington, Samuel, P. "The Clash of Civilizations", *Foreign Affairs* 72 (3), 1993a.

Marshall, Monty G. "Major Episodes of Political Violence 1946-2002" Center for Systemic Peace, 2003.

Tusicisny, Andrej, "Civilizational Conflict: More Frequent, Longer, and Bloodier?" *Journal of Peace Research*, vol. 41, no. 4, 2004.

## Páginas de Internet

[www.ppu.org.uk](http://www.ppu.org.uk): Peace Pledged Union Online.

[www.pcr.uu.se/database](http://www.pcr.uu.se/database): Uppsala Universitet.

[www.igcc.ucsd.edu](http://www.igcc.ucsd.edu): The Institute on Global Conflict and Cooperation.

[www.garnet.acns.fsu.edu](http://www.garnet.acns.fsu.edu): The Issue Correlates of War Project. Florida State University.

[www.cidcm.umd.edu](http://www.cidcm.umd.edu): The Center for International Development and Conflict Management, University of Maryland.

[www.incore.ulst.ac.uk](http://www.incore.ulst.ac.uk): International Conflict Research.

[www.konfliktbarometer.de](http://www.konfliktbarometer.de): Heidelberg Institute on International Conflict Research